

El pelotero, los otoroncos y la dama caliente

¿Qué temas tocan las tramas y personajes de las producciones pornográficas limeñas?



que he tenido como pareja. Cada vez que tenía sexo con ellos, solo se complacían y me dejaban caliente. Quiero un macho capaz de hacerme disfrutar pero con respeto. Primero conocernos, salir, bailar y luego lo que ambos queramos. Mi mail es Leuchin_@hotmail.com.

- Ansio sentir una buena chulapi que me haga mojarre al toque y que no se canse al primer polaco.
- La pose que quiero que me hagan es la escalera. Yo me subo y tu me la metes moviendo las piernas como subiendo perritos, una vez la hice. Figúrense.
- Mi fantasía es vestirme de geisha y que venga un macho, me desnude y me clave su saba hasta el fondo. Bye.



as, eso me

alto,
ista, si

Mirada intrusiva, placer asalariado, la promesa de mostrarlo todo. La pornografía ensaya esto y más tanto en su versión amateur como en las triple X (o hardcore). Pero, qué hacer con ella. No nos basta con sentarnos a disfrutarla o condenarla. El siguiente artículo procura observar, a través del sexo, una forma más en la que los limeños construimos estereotipos y miradas excluyentes en el Perú contemporáneo.



Por Rodrigo Chocano

Rara vez el acto sexual aparece solo en las producciones pornográficas. Tramas, personajes y lugares confieren sentido al sexo en un contexto social (así sólo sean pretextos), y de alguna manera hacen que el verlo se vuelva más entretenido. En las producciones peruanas estas tramas suelen ser motivo de risa o vergüenza ajena para muchos de nosotros, tal vez porque reconocemos en ellas algo nuestro o del contexto al que pertenecemos. Pienso que un análisis de cómo se trabajan estas tramas proporciona un rico material para comprender las formas en que se construye socialmente el placer sexual en Lima.

Para efectos de este artículo, tomaré el concepto de pornografía planteado por Bernard Arcand, quien sostiene que la pornografía es un argumento; así, lo pornográfico, más que una característica de la producción, es el argumento a partir del cual fue planteado, de forma similar al drama o a la comedia. De esta manera el carácter pornográfico de una producción se define por de la voluntad de quien la produce. Este argumento se basa en la centralidad del acto sexual, en una representación del sexo por el sexo donde todo el resto es complemento. Planteo además que este tipo de producción tiene cuatro características principales: propone una separación entre el sexo y el resto de la experiencia humana; constituye un producto masivo; plantea una mirada intrusiva que promete mostrar hasta el último secreto y es fundamentalmente marginal (transgrede el orden social con su propuesta de exceso,

transgrede la privacidad del acto sexual y plantea una experiencia sexual unidimensional centrada en la excitación sexual).

Una discusión al respecto, ya tradicional y aún abierta, es la de cómo diferenciar la pornografía del erotismo. En principio ambas son representaciones del acto sexual. Sin embargo, el erotismo suele ser caracterizado por ser alusivo, mientras que la propuesta pornográfica es demostrativa. El erotismo es elevado, trascendente (Arcand, 1993: 31), enmarca al sexo en un contexto cultural e incluso artístico; reconoce la voluntad y subjetividad de los sujetos que actúan (el sujeto performa con el espectador a voluntad), y juega con los límites de la sexualidad socialmente aceptada. La pornografía más bien se basa en la ruptura de estas barreras (lo que la convierte en marginal), en la mirada omnipotente que promete mostrarlo todo, y a partir de esto en el reconocimiento de los actores sólo como objetos; hay una nula trascendencia cultural o artística (al menos en principio).

Con todo esto, la diferencia es bastante difusa, sobre todo porque existe un enorme parámetro de producciones cuyos argumentos se debaten entre ambos lados; si bien es posible analizar los argumentos, hay un pequeño margen en el cual la clasificación es subjetiva (como en la sola muestra de un par de senos, donde el carácter dependerá de la manipulación de los mismos y de la interpretación del espectador). En ese sentido, las industrias pornográficas y las distintas legislaciones suelen llegar a acuerdos: por ejemplo; la muestra del pene, la vagina o del close-up de una penetración





determinan el carácter pornográfico de la producción. En este caso, el parámetro usado es la radicalización de la mirada intrusiva. Así vemos cómo es que distintos actores políticos y comerciales zanján de manera formal el problema, pero sin problematizar cuestiones de fondo.

El acto sexual en estas producciones no se presenta por sí solo, sino que viene acompañado de un contexto que es construido en la producción y que suele actuar como pretexto para mostrarlo. Los discursos y elementos que acompañan al acto sexual tienen un papel fundamental en estas producciones, ya que son los que muestran los fetiches y recrean los deseos construidos socialmente. Estos elementos conforman la trama en los relatos pornográficos (escritos o visuales) y constituyen a los personajes protagonistas de la acción. Los relatos conforman el formato tradicional de la producción pornográfica, mientras que los personajes, además de ser parte fundamental de estos relatos, tienen actualmente gran vigencia como géneros pornográficos por sí mismos, especialmente en el Internet. De esta manera, podemos decir que las tramas de los relatos pornográficos, así como los personajes de las producciones pornográficas, reflejan cómo se construye socialmente el placer sexual (Arcand, 1993; Puppo, 1998), por lo que su análisis nos permite acceder al proceso de construcción social de este placer.

Mi objetivo es echar una mirada a los personajes y a los temas que se trabajan en las tramas de las producciones pornográficas limeñas. Esta es en realidad una pregunta por cómo se plantea la construcción social del placer sexual en Lima y cómo se refleja a través de estas producciones. Pretendo llamar la atención sobre algunos elementos generales; si bien reconozco que tradicionalmente distintas series de producciones suelen enfocarse en aspectos sexuales particulares, en este artículo deseo observar solamente aspectos que son transversales al conjunto. Me enfoco en la producción pornográfica de dos periódicos y de un sitio Web. Más allá de estos tres ejemplos, la producción pornográfica peruana con trama o que implique construcción de personajes es muy escasa¹.

El presente artículo ha sido realizado a partir de la revisión de 75 relatos procedentes de los ejemplares del diario "El Chino" de Enero a Mayo del año 2006, y de los ejemplares del 119 al 127 de la revista/periódico "El Chuculún", así como también

se analizaron relatos y personajes del sitio Web Chicasperu.com, el cual tomo como ejemplo de un conjunto de sitios de planteamiento bastante similar.

El diario "El Chino"² publica diferentes secciones semanales que tocan temas sexuales que van desde crónicas de crímenes pasionales hasta consejos sexuales para parejas, pasando por los relatos eróticos que serán mi material de estudio. Si bien las producciones de este diario podrían ser consideradas no pornográficas al no existir acto sexual explícito, sostengo que éstas poseen un argumento pornográfico aunque oficialmente no sean reconocidas como tales. A pesar de no mostrar el coito flagrante, éste está presente de forma central, y si bien los calzones y calzoncillos constituyen la única mediación entre los cuerpos, se encuentran más por temor a la censura que por una intencionalidad artística o estética³. Al mismo tiempo, utiliza recursos pornográficos como la cámara intrusiva y la expectación de una intimidad.

De este periódico he escogido dos series de fotonovelas y una de testimonios eróticos. La serie "Sábanas calientes" es una fotonovela cuya trama está compuesta por personajes y sucesos cotidianos, pero que tienen una gran carga melodramática, recurriendo a menudo a la traición, la infidelidad y el goce desmedido para terminar en un final trágico que conlleva a alguna moraleja. La serie "Cuentos prohibidos" es también una fotonovela, pero sus tramas y personajes son de ficción, mayormente extraídas de cuentos clásicos, y con finales felices. En ambas fotonovelas todo el material es producido por los creadores. La serie "Confesiones ardientes" brinda un conjunto de testimonios (aparentemente ficticios) de bailarinas de cabaret, que suelen recordar trágicas y excesivas aventuras sexuales que las llevaron a terminar trabajando en esos night clubs, final al que llegaron por su una "mala vida". Las fotos son bajadas de Internet y ligeramente editadas con la cobertura de los ojos, probablemente para darle más realismo y cercanía a la imagen al hacerla aparentemente identificable.

El diario "El chuculún"⁴ es íntegramente sexual, casi totalmente pornográfico. El lenguaje es bastante

vulgar, pero al mismo tiempo cómico, sobre todo en lo que respecta a la jerga utilizada. De este periódico he escogido dos series de testimonios eróticos y una de personajes. La serie "La estrella de la semana"⁵ es una entrevista (a todas luces ficticia) a una estrella porno, en la cual nos narra su vida como actriz porno, sus aventuras y fetiches sexuales más ardientes y en algunos casos sus planes a futuro; las fotos son bajadas de Internet y editadas con un corazoncito en la vagina. La serie "Testimonio" está conformada por un conjunto de relatos que supuestos lectores y lectoras del diario escriben a la doctora Pin Chong Lon para pedir consejo a partir de una aventura sexual clandestina y que amenaza con tener consecuencias funestas. La doctora siempre aconseja al afligido lector que corte (o al menos modere) el vínculo sexual para que estas consecuencias no sucedan; las fotos son bajadas de Internet y suelen no tener relación con el texto. La serie "El rinconcito parejas" (sic) brinda cuatro anuncios semanales en los cuales chicas de distritos populares suelen ofrecer su amistad, su amor o sus cuerpos a cambio de cariño, diversión o satisfacción sexual; manifiestan sus fantasías sexuales que por lo general son poco convencionales, así como su insaciabilidad, sus habilidades sexuales y sus descripciones; por último, brindan sus correos para un eventual contacto. Las fotos de las cuatro chicas semanales, como en los casos anteriores, son tomadas de Internet.

El sitio Web chicasperú.com (www.chicasperu.com) es uno de los diversos sitios cuyo argumento pornográfico es una suerte de porno verité, muy popular en Estados Unidos desde 1989 (según Casto Escópico). En estas películas, los productores fingen encuentros repentinos con chicas en la calle (en situaciones cotidianas, como tomando mototaxi o comiendo cebiche), a quienes convencen para posar para sus cámaras en escenas de sexo, masturbación o desnudos; las fotos y los textos son ofrecidos gratuitamente, mientras que para acceder a más fotos y a los videos es necesario pagar. Estos relatos se actualizan constantemente y están acompañados por fotos de chicas vestidas con la camiseta de la selección

¹Tenemos, sin embargo, un mayor número de películas de sexo amateur filmado, o de supuesto sexo filmado sin conocimiento de los participantes; un ejemplo del último caso es la serie "Telos lorchos".

²Tabloide de bajo costo que entra dentro del parámetro de "prensa chicha", la cual se caracteriza por difundir noticias mayormente de espectáculos y de crímenes, dando poco tratamiento a sectores como política y problemática social. Este periódico específicamente suele ser el diario que difunde y pone en titulares las noticias más macabras y escandalosas en comparación al resto.

³La tradición pornográfica calificaría a esta producción dentro del género softcore (sexo simulado).

⁴Autodenominado "revista para adultos", es actualmente la publicación en papel más extendida de pornografía explícita en Lima. Sale una vez a la semana, cuesta un sol y se vende en bolsa plástica e incluye su propio mecanismo de censura. Es materia de análisis en sí mismo.

⁵Realmente no lleva ese nombre: por lo general el título es el nombre de la estrella. El nombre utilizado servirá para identificar dicha serie.



peruana. Plantean la idea de mujeres peruanas "como tú", con cuerpos naturales e historias reales. Los relatos y los textos sobre personajes se confunden semana a semana en una sola y única serie del sitio.

En los relatos observados, las fórmulas narrativas utilizadas son testimonios y fotonovelas. Ambos recrean la acción sexual durante el relato con apoyo del material visual, menos en el caso de chicasperu.com, donde los relatos (bajo la forma de testimonios) más bien tienden hacia la acción sexual (a modo de invitación a pagar la inscripción para acceder a ella), la cual será recreada íntegramente por el material audiovisual.

Los títulos de los relatos suelen ser bastante sugestivos de la acción sexual, pasando de sugerentes ("las fans aguantadas", por ejemplo) en el diario "El Chino" a totalmente explícitos (por ejemplo "En oficina saqué de pito a rico chibolo") en el diario "El Chuculún". A este respecto, vale reconocer cierta dimensión humorística en estos relatos, que si bien no es constitutiva de los mismos, se encuentra presente sobre todo en los títulos, en la jerga que se utiliza y en el material visual.

La mayoría de estos relatos suelen tener un curso cargadamente melodramático. La trama transcurre a partir y a través de infidelidades, relaciones prohibidas (entre familiares por ejemplo), irresponsabilidades (cantantes que descuidan su carrera por entregarse al sexo), intrigas y desengaños (amantes que desaparecen sin dejar rastro). Hay, sin embargo, algunos relatos, como los de Chicasperu.com o los de la "Estrella porno de la semana", en los que la trama no es fundamentalmente melodramática, pero que igual se valen de ciertos recursos melodramáticos para construir una historia⁶.

Los elementos ilustrativos de estos relatos (contextos, lugares, recursos) son diversos y provienen en muchos casos de la tradición pornográfica internacional, como son las oficinas, consultorios, night clubs o cuentos infantiles. Sin embargo, existe una gran presencia de elementos made in Perú, como son los mototaxis, campañas políticas o estadios de fútbol; asimismo la acción sexual ocurre siempre en distritos como el centro de Lima, Lince, la Victoria, Jesús María y la Lima cono-urbana (norte, sur,

este). En algunos casos incluso el night club se convierte en un local del centro de Lima, "localizando" el elemento internacional. Vemos así que si bien se toman prestados muchos elementos ya clásicos en la tradición pornográfica internacional, existe un esfuerzo por localizar la acción, e incluso cotidianizarla.

Las situaciones en las que ocurren los encuentros sexuales protagónicos suelen partir de situaciones cotidianas cuya normalidad se rompe y gira hacia el sexo ante la irrupción de un elemento que gatilla el exceso y hace salir a "la bestia sexual que llevamos dentro". Así, tenemos sacadas de vuelta con el mejor amigo a causa del alcohol; primos que se desean pero no se tocan hasta que ella está "muy caliente" y suelta una proposición sexual casi sin pensarlo; chicas tímidas que pierden su virginidad en tríos después de beber vodka; o futbolistas que dejan la concentración ante la propuesta de una orgía. Los principales elementos que gatillan este exceso son el alcohol, el riesgo de la "travesura" y la propuesta sexual directa. Si bien las fotonovelas ilustran también otros tipos de encuentros sexuales, como encuentros de pareja o pagados a prostitutas, suelen ser más bien periféricos y sirven para conferir mayor exceso al acto sexual protagónico.

El acto sexual suele recrearse con matices de exceso. Tiende a estar plagado de prácticas sexuales comúnmente consideradas excesivas como sexo en grupo, eyaculaciones en ciertas partes del cuerpo, masturbación masculina, etc. (el Chuculún, chicasperu). En otras ocasiones se omite el relato detallado pero se menciona que "son puro fuego" o que "hicieron el amor hasta quedar exhaustos" (El Chino)⁷. Los diálogos y las experiencias subjetivas de los participantes (posibles gracias al relato), por un lado reafirman este exceso pero, por otro lado, nos acercan a él, compartiendo con nosotros aún lo que no podemos ver.

⁶Por ejemplo, en un relato de chicasperu.com una chica acepta ir a hacer una sesión pornográfica con los chicos que la abordan porque quería destogar la ira que le provocó el maltrato de su jefe aquella mañana.

⁷Nótese que el mayor detalle se aplica a producciones más clandestinas o con cierto nivel de censura, mientras que la descripción general se corresponde con géneros menos censurados.



El final es por lo general melodramático. De acuerdo al tipo de relato, el acto sexual tiene como consecuencia un suceso trágico (fotonovelas de "El Chino"), una profunda angustia que debe ser resuelta por un profesional (¿continúo o no mi relación de sexo libre con mi prima?), la degradación o destrucción del sujeto ("debido a ese suceso sexual, terminé bailando en un night club"), en algunos casos la indiferencia (Estrellas de la Semana de "El Chuculún") siendo escasas las ocasiones en donde la acción melodramática termina en un final feliz (El Zorro rescata a la dama de las garras del alcalde). Todos estos finales vienen seguidos de una moraleja, que es el cierre fatalista del relato, o bajo otra forma: el consejo de la doctora Pin Chong Lon en los testimonios de "El Chuculún". Finalmente, la enseñanza que dejan estas tragedias y angustias es que el exceso sexual tiene consecuencias nefastas, y hay que cesarlo o huir de él.

Vemos así tres elementos fundamentales en las tramas observadas: en primer lugar hay un intento por construir una cotidianeidad local de Lima; sería interesante reflexionar sobre qué tipo de cotidianeidad se construye. En segundo lugar, la propuesta sexual es una propuesta de exceso frente a un orden social. En tercer lugar vemos que existe una recurrencia del melodrama, que en algunas producciones es un recurso más del relato (en cuyo caso el relato acaba con el sexo), pero que es estructurante de la trama en la mayoría de los casos. En estos casos el exceso sexual es un suceso que trastoca relaciones, resignifica escenarios (oficinas o consultorios) y rompe con la normalidad y el orden de las situaciones. Esta ruptura produce consecuencias nefastas para los implicados, por lo que la "moraleja" de los relatos busca el rechazo del exceso sexual en aras de conservar el orden, el cual garantizaría que estas consecuencias nefastas o bien no sucedan o bien se reviertan. Así, si bien la propuesta de estas producciones se basa en el exceso, se puede percibir también cierta dimensión educativa de estos relatos, la cual tiene como tarea reforzar este mismo orden que se busca exceder.

Los personajes de las producciones observadas suelen ser cotidianos⁸. Aquí también encontramos personajes clásicos de las producciones pornográ-

ficas internacionales como enfermeras, oficinistas o primos y primas, así como personajes que pertenecen a un ámbito más local. Asistimos entonces a las intimidades sexuales de taxistas, peloteros, congresistas e incluso de una chica que imaginó tener sexo con Claudio Pizarro y Jefferson Farfán. Vale decir que es difícil encontrar personajes que emulen modelos de clases altas, viéndose representados por lo general personajes de clases populares. Al respecto, una figura bastante recurrente es la procedencia provinciana de muchos, sobre todo de la selva o de las provincias del norte; esta procedencia en algunos casos alude a un atractivo o apetito sexual especial, y en otros casos a una inocencia frente a las personas de la capital.

De esta manera vemos cómo se reitera en los personajes la "localización" de las tramas. Esto se puede observar incluso en las características físicas de los actores⁹. Los varones suelen no ser físicamente fuera de lo común (hay muchos gorditos y flacos esqueléticos) y son de tipo más bien andino y mestizo, a pesar de que varios de ellos tienen el pelo pintado de rubio; son representados generalmente por actores cómicos nacionales. Las mujeres son bailarinas o vedettes, de cuerpos grandes y voluptuosos más que de cuerpos atléticos o abdomenes planos; muchas de ellas tienen el pelo pintado de rubio, pero por lo general son de tipo mestizo. En ambos casos es posible encontrar personas morenas o de color; cuando ocurre se suele reafirmar esta característica durante todo el relato a través del apelativo de "negro" o "negrita".

Los personajes masculinos pueden clasificarse en una serie de estereotipos más o menos definidos. Así tenemos, primero, a los que poseen una gran carga sexual con intensiones de descargarla con cuantas mujeres pueda y de las maneras más extravagantes. Tenemos por ejemplo al hombre que propone el exceso, cuya anatomía presentada como irrechazable y cuya gran habilidad sexual (la cual combina con ingesta de alcohol o con solvencia económica¹⁰) le permite participar de tríos y orgías, y satisfacer a cuanta mujer se le ponga delante; o personajes como el "pendejo", quien propone también un exceso, pero cuyas principales características son su gran habilidad de

⁸ Sin embargo, a pesar de su cotidianeidad, no encontré ningún personaje homosexual.

⁹ Esto se puede observar cuando, en efecto, hay actores. En muchos de los casos, las fotos son obtenidas de Internet o de revistas extranjeras. En ese caso vale resaltar la diferencia de estas modelos de tipo más europeo frente a los actores de las fotonovelas, de tipo más mestizo o andino.

¹⁰ Este es el personaje que suele protagonizar los actos sexuales centrales de los relatos narrados por mujeres y que suele terminar proponiendo y realizando tríos y orgías.



seducción y la capacidad de tomar ventaja del descuido de una eventual novia; este personaje es normalmente el principal afectado por el trágico final. Tenemos, luego, al personaje perdedor, quien suele ser un novio incapaz de satisfacer sexualmente a su pareja, o uno que no puede evitar que su mujer se vaya con un conquistador más audaz. Este personaje es periférico, lo que no lo salva de ser afectado por el trágico final. Finalmente encontramos al personaje del chico virgen, joven y atractivo, pero con ninguna experiencia en el sexo, y al que una mujer lo convertirá en "hombre"; este personaje es ajeno al exceso, pero siempre termina seducido por una mujer más experimentada que lo lleva a él. Podemos ver de esta manera que los personajes se plantean en dos polos: los que proponen el exceso y los que son forzados a romper el orden a través del exceso. Fuera de esta polaridad está el perdedor, quien de alguna manera representa el orden frente al cual se plantea el exceso.

La gama de personajes femeninos es bastante más difusa, por lo que resulta difícil realizar tipificaciones. Estos personajes, por lo general, provienen de distritos populares de la capital y en muchos casos de provincias del norte o de la selva. Las mujeres tienden a ser adictas al sexo y lo manifiestan sin pelos en la lengua; en las fotonovelas las mujeres son o bien receptivas a cualquier propuesta sexual o bien conspiradoras, que instrumentalizan el sexo para conseguir sus propósitos. En los relatos llevan a cabo todo tipo de prácticas sexuales poco convencionales (suavizadas en las producciones de "El Chino"), y participan de tríos y orgías; se manifiestan sus fantasías sexuales, las cuales son bastante clásicas en la pornografía (como usar crema chantilly en diversas partes íntimas al momento de mantener relaciones sexuales) o también sumamente excesivas. Tienen sexo hasta el artazgo o buscan hombres que logren dejarlas sin que puedan más. El lenguaje utilizado es bastante vulgar pero al mismo tiempo sumamente cómico.

Es pertinente mencionar que los personajes femeninos reafirman constantemente el deseo de amor, afecto y sobre todo de una familia. Por más excesivas que sean, casi siempre dicen que sueñan con un

hombre cariñoso, que las quieran y respeten y con el cual formar una familia. Así ponen sobre la mesa la posibilidad de "sentar cabeza" y convertirse en esposas y madres, a pesar de que por el momento sólo quieren disfrutar sexualmente de todas las formas posibles. Al mismo tiempo, en las fotonovelas se representa con frecuencia a mujeres buenas y virginales, que lo son a pesar de su promiscuidad.

A través de la observación de los personajes, es posible notar que la cotidianeidad planteada no corresponde a toda Lima, sino específicamente a los sectores populares limeños, evitando toda representación de los sectores más altos. Por otro lado, vemos que el exceso no es sólo un elemento más de la construcción de los personajes, sino que la relación entre el exceso y el orden tradicional es, en efecto, la medida a partir de la cual se construyen estos personajes. Finalmente, si bien los personajes son exageradamente excesivos tanto en el lenguaje como en las costumbres, la reiteración de un orden tradicional es constante, lo cual a primera vista podría parecer contradictorio.

A partir de la observación de las tramas y los personajes de las producciones peruanas, es posible ver el exceso como una propuesta de transgresión. Georges Bataille plantea que la transgresión no es la destrucción del orden que se transgrede, sino más bien un movimiento en el cual se levanta la barrera pero sin suprimirla. De esta manera, no sólo no se destruye el orden cuando se transgrede, sino que el mantenimiento de este orden es condición necesaria de la transgresión. Así, para que estas producciones puedan plantear el exceso es preciso que planteen también la barrera que se está excediendo, a fin de que este exceso pueda ser tal; al reforzar la idea de esa barrera, el exceso aumenta por contraste.

La estructura melodramática en ese sentido es bastante útil para

radicalizar la transgresión al punto de que el acto sexual transgresor se muestra destructivo y trágico. Al radicalizar la transgresión se radicaliza la barrera también, dejando aflorar, mediante la efectiva o inminente sanción social, el temor que se siente frente a la posible ruptura del orden tradicional basado en la familia. Entonces, en tiempos de aparente ruptura con los viejos valores familiares, descubrimos que somos tan "cucufatos" como lo fuimos siempre. Al mismo tiempo, es posible ver desde qué barreras se plantea el exceso en Lima, barreras que pueden ser muy diferentes a las que se transgreden en las producciones norteamericanas, las cuales terminan en jolgorio y orgía donde todos son felices.

Pero quizá sea más interesante, lógicamente hablando, el hecho de que el esfuerzo de cotidianización en estas producciones localice a la transgresión sexual casi exclusivamente en los sectores populares de la capital. El tema no es tanto qué estereotipos se reproducen en la pornografía (es claro que al reflejar el orden social saca a la luz estereotipos y prejuicios), sino dónde es que la pornografía localiza el exceso, lo que es un poco más problemático. Una vez que el exceso sexual tiene distrito y dirección exacta, es pertinente pensar a quiénes pertenecen las sexualidades de las que estamos hablando. Y esto es algo que debemos cuidarnos de no obviar, por ejemplo, en investigaciones sobre sexualidad en poblaciones populares (recurrentes en el ámbito del desarrollo), a fin de no caer en estereotipos que podrían sesgar los resultados de nuestras investigaciones.

Bibliografía:

ARCAND, Bernard. "El jaguar y el oso hormiguero: antropología de la pornografía". Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.

BATAILLE, Georges. "El erotismo". Les éditions de Minué, 1957.

ESCOPICO, Casto. "Sólo para adultos: historia del cine X". Valencia, La Máscara, 1996.

MIRES, Fernando. "El malestar en la barbarie: erotismo y cultura en la formación de la sociedad política". Caracas, Nueva Sociedad, 1998.

PUPPO, Flavio. "Mercado de deseos: una introducción en los géneros del sexo". Buenos Aires, La Marca, 1998.

A black and white photograph of a hand resting on a fishnet pattern. The hand is positioned at the top of the frame, with fingers slightly spread. The fishnet pattern is a dark, textured mesh that covers the lower two-thirds of the image. The background is dark and moody.

Directo al Bobo

por la Tramposa Meche



**Terremoto me
dejó impotente**

